

# OTOÑO EN NEPAL

## LA VUELTA A LOS ANNAPURNAS

Gregorio Ariz

**C**UANDO llegamos a Kathmandu el pueblo se hallaba inmerso en la fiesta del nuevo año. Es el momento de descargar la energía acumulada, el instante propicio marcado por las máximas autoridades hindúes y budistas, que en esto y otras cosas se ponen rápidamente de acuerdo, para generar fraternidad, equilibrio y buenos augurios.

Al atardecer, a medida que se apaga el día, los fuegos y velas se van encendiendo, mientras resuenan los petardos y las tracas, marcando sonoramente la fiesta que se vive en la calle

intensamente. La gente deambula a borbotones por las estrechas callejuelas y los dioses de las stupas y templos reciben la cálida ofrenda de sus devotos. Alimentos, polvos de colores vivos, flores del otoño y velas aromáticas, desparraman sus fragancias ante las tallas de madera, piedra, oro y latón, cuyos perfiles se desgastan con el roce de las manos devotas. Pocos pueblos de la tierra sentirán tan cercanas sus vidas a sus dioses como estos nepaleses, cuyo fundamento sustancial religioso es tan importante como el comer cada día.



*Haciendo el trato*

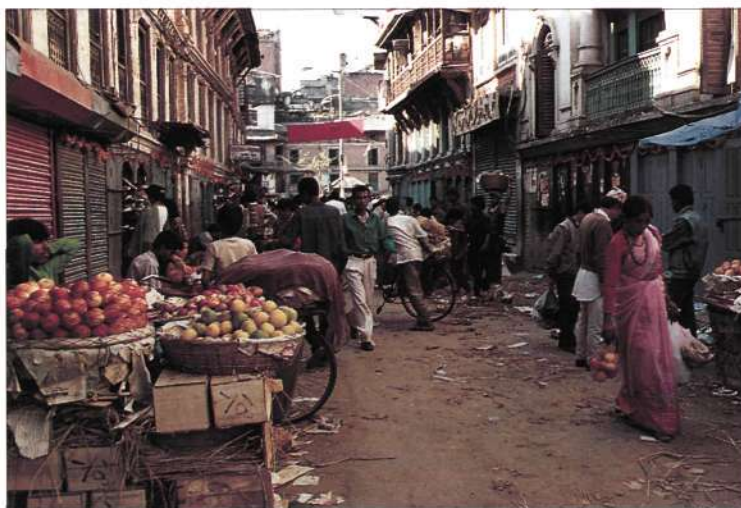
Hemos venido para hacer un trekking, pero la fiesta ha cerrado los Ministerios, con lo que los permisos y demás trámites imprescindibles, quedan postergados al final del jolgorio. Por fortuna no tenemos prisa y resulta delicioso perder el tiempo cuando normalmente lo tenemos tan cronometrado.

Asistimos con gran curiosidad al espectáculo de la calle, que canaliza las manifestaciones más diversas, la mayoría curiosas y entretenidas para nosotros. Es el momento mágico del año y los dioses bailan con los demonios incansablemente. El río humano nos arrastra con su encantamiento. El enorme ajeteo de los videntes apenas apenas puede abrirse paso entre coches, motos y bicicletas que reclaman angustiosamente con timbres y bocinas, un hueco por donde escurrirse. La verdad es que no caben tantas cosas en el mismo sitio y uno desearía que las calles recobraran el estado para el que fueron concebidas. Es paradójico y triste ver a personas con pañuelos tapándose las narices y con mascarillas de quirófano exageradas, intentando mitigar los efectos contaminantes.

Cuando nos cansamos del agobio circulatorio, nos escabullimos de la ciudad y nos vamos al exterior. En el valle de Kathmandu el otoño finaliza y los campos ocres esperan la recolección de la segunda cosecha del año, la que de verdad vale para pasar el invierno.

Desde la stupa de Swayambhunath con las banderas orantes barriendo el cielo, vemos la ciudad envuelta en los vapores del atardecer, a los pies de las colinas circundantes, preludio del inmenso Himalaya que aparece como decorado final, allá al fondo. Las trompetas de los lamas sueltan al aire su sonido discordante, mientras que otros en el interior del monasterio, canturrean la letanía de los salmos, mirando de reojo para ver si les dejamos unas rupias de propina.

En los días de espera visitamos Patan y Bhaktapur, así como el templo hindú de Pashupatinath, con sus monos, sadhus y cremaciones a orillas del sagrado río Bagmati, cuyas aguas se llevarán las cenizas en busca del paraíso soñado.



**Una calle de Kathmandu**



**Tallas budistas**



**Ciudad de Patan**

### En el bosque de bambús

Nuestros dioses están en las montañas y en cuanto arreglamos los papeles partimos rumbo a ellas. En un autobús de los denominados "de turismo", viajamos hacia el Oeste por una retorcida carretera en la que no se necesita poner señales de velocidad máxima.

En Dumre cambiamos el autobús por un arcaico camión que por una pista infernal nos conduce a Besi Sahar, moliendo nues-

tras costillas y llenando nuestras vías nasales del más puro polvo, rico en minerales no explotados.

Nos encontramos felices calzando las botas, en este momento de dejar atrás todo elemento mecanizado. La gran riada de trekkinistas que suelen recorrer cada año este round de los Annapurnas, por fortuna se ha terminado y como el invierno se acerca no somos muchos los que caminamos valle arriba.

El tiempo al principio no se muestra risueño, pero a medida que ganamos altura, el sol comienza a brillar con fuerza y todo a nuestro alrededor va cobrando vida. En el bosque de bambú, el sonido de las cigarras es como un zumbido interminable. Las mariposas circulan deprisa entre plátanos y limoneros. Nuestro porteador camina ligero en chancletas y camiseta de tirantes. La temperatura es buena, aunque por la noche el fresco se deja sentir.

La senda sube y baja cambiándonos constantemente el decorado. De las terrazas que albergan arroz, mijo, maíz y otros productos, los granos han sido cortados pacientemente con herramientas de mano y puestos a secar. Los lugareños con los yaks o simplemente con los pies, hacen la parva que van aventando a medida que queda seco lo que van a recolectar.

Cualquier canal de agua pasa por un molino, en donde una rueda va moliendo el maíz previamente tostado, dejando un aroma agradable a nuestro paso.

Durante varios días nos alimentaremos casi siempre de huevos, arroz, patatas y vegetales. La carne es rara aquí, pero el cuerpo se acostumbra y ahora es mejor vivir sin los lujos de

occidente. Conforme ganamos altura el frío se nota más, pero la majestuosidad del paisaje absorbe los sentimientos, dando incluso compensación a la fatiga de la marcha. Las etapas van pasando y el bosque de fuertes árboles va quedando detrás.

### Bajo las grandes montañas

Hemos dejado de ver el barranco que conduce al valle del Manaslu y la enorme

mole de los Annapurnas ocupa toda la parte izquierda de nuestro recorrido. El valle de Manang nos recibe más austero, rodeado de cumbres que no dejamos de mirar. El cielo está limpio pero en las crestas altas se nota el polvo de las ventiscas, volando sin cesar como chimeneas abiertas al infinito.

Los rebaños de yaks remolonean en los pastos de altura y algunos tibetanos cabalgan en caballos por los caminos serpenteantes. La mitad del recorrido está marcado por un elevado paso de 5.400 metros. Madrugamos mucho ese día y aguantando el frío penetrante de las alturas, subimos la fuerte pendiente que conduce al Thorung Pass, en donde las banderas oran-tes desgranaban sus oraciones al viento.

Al otro lado el descenso es impresionante con el Mustang al fondo y el Dhaulagiri que aparece majestuoso detrás de una arista. Cuando llegamos al monasterio de Muktinath, nos topamos de repente con los vendedores de recuerdos, indicándonos que la soledad del viaje ha terminado.

Cuando atardece y también al amanecer, disfrutamos fotografiando el Dhaulagiri con los rayos del sol haciendo cosquillas a sus aristas. Más tarde en Marpha, vamos a parar al mismo "lodge" que nos acogió cuando años atrás bajamos del Dhaulagiri, muertos de hambre y de cansancio. La dueña parece una etkeo-andre de nuestra tierra, organizando la casa con solemnidad matriarcal. Uno se encuentra bien aquí, tomando el té junto al fuego del hogar y mirando cómo una jovencita teje una alfombra con paciencia de artesana.

El Kali Gandaki nos conduce valle abajo a la mayor depresión de la tierra, entre el Dhaulagiri y el Annapurna, con su vientecillo que mueve el polvo, junto con las caravanas de burros cargados, transportando cosas y creando embotellamientos en estos caminos colgados de la pendiente. Los pueblos de este valle están más "civilizados" y se come mejor, aunque la riada de

turistas va aumentando a medida que vamos descendiendo.

En Tatopani (Aguas Calientes) hemos querido bañarnos en sus aguas termales, pero se nos han ido las ganas al ver el gentío de aborígenes que con todo el derecho del mundo estaban abarrotando los estan-

ques. Contradicciones de la vida, hoy en Tatopani nos duchamos con agua fría.

## De la sonrisa a la carcajada

La ruta en sus últimas etapas sube y baja pendientes considerables, haciéndolas más duras que las anteriores. El bosque vuelve a tener presencia importante y cada vez hay más pueblos en donde entretenerse con cualquier excusa para ver su forma de vida.

Las montañas grandes van quedando detrás, pero cuando alcanzamos de nuevo la cota de los tres mil, la panorámica se presenta espléndida entre el Dhaulagiri y el Machhapuchhare, con los Nilgiris y Annapurnas en medio.

Los días han pasado, pero han resultado intensamente vividos. Da un poco pena descender hacia Pokhara. La clara sonrisa de los niños y su saludo "Namaste" que pronuncian como una oración entonada, van unidas a la constante petición de caramelos y bolígrafos que cansan un poco. Nuestra reacción a veces es pedirles lo mismo a ellos, poniéndoles delante la palma de nuestra mano. Este hecho les desconcierta y todos arrancan a reír a carcajadas. La sonrisa de esta gente sencilla es una de las cosas que más llama la atención y pone la nota pintoresca entre los campos tostados de cosechas recogidas y casas diseminadas. La paz y serenidad del ambiente cala en profundidad y uno querría llevarla consigo dentro de la mochila para siempre.

En el lago de Pokhara, con las cumbres nevadas reflejadas en sus aguas, descansamos las fatigas del camino. Entonces el pensamiento vuela hacia los valles y paisajes escondidos, intentando clasificarlos para guardarlos en el archivo del recuerdo, como un pequeño tesoro que volveremos a degustar en otros momentos de la vida. □



**Caminando por el bosque. Al fondo Annapurnas**



**Niños de ciudad**

## EL TREKKING DE LOS ANNAPURNAS DIA A DIA (Datos 1993)



*Annapurna sur y Annapurna principal desde el Pon Hill*

### 1.- KATHMANDU a BESI-SAHAR

Viaje en autobús (clase turista) de Kathmandu a Dumre. 150 km. 5 horas. Precio 150 rupias. En Dumre hay camiones que van de Besi-Sahar por una pista muy mala en otras 5 horas de viaje. Los camiones salen a medida que se van llenando de gente. Precio 100 rupias por persona.

En Besi-Sahar hay numerosos hoteles o Lodges para comer y dormir. Se pueden contratar porteadores. Llevan de 25 a 30 Kg. de peso. Costo 300 rupias por día, siendo por su cuenta el equipo, su comida y su alojamiento.

### 2.- BESI-SAHAR (823 m) a BAHUNDANDA (1.311 m) De 5 a 6 horas.

Zona tropical con plátanos, limones y mandarinas. También hay monos y mariposas de bellos colores. Las cigarras cantan. Es muy entretenida la etapa con numerosas subidas y bajadas. Bellas cascadas. Desde Bhul-Bhule se ve el Manaslu.

### 3.- BAHUNDANDA (1.311 m) a TAL (1.707 m) De 5 a 6 horas.

En esta zona hay periquitos y pequeño bosque con cañas de bambú. Ruta variada con algunas subidas y bajadas. El valle es estrecho a veces formando una garganta. La dirección es siempre hacia el Norte.

### 4.- TAL (1.707 m) a CHAME (2.713 m). De 5,5 a 6,5 horas.

No hay grandes subidas y bajadas pero el desnivel a superar hace que vaya subiendo constante e ininterrumpidamente a lo largo de todo su recorrido. Zona de bosque importante. El camino toma dirección Oeste a partir de Dharapani, en un lugar que es donde desemboca la ruta que rodea el Manaslu.

### 5.- CHAME (2.713 m) a PISANG (3.185 m). De 5 a 6 horas.

Desde Chame se ven los Annapurna II y IV. Entramos en zona de tres mil metros, pero en el campo hay manzanos con la fruta del otoño. A la derecha de la ruta, al otro lado del barranco, llama la atención una enorme losa de granito de más de 1.500 metros de altura.

A partir de aquí es conveniente, una excursión adicional, ganando altura por cualquiera de las laderas cercanas de cara a una mejor aclimatación. Si se tiene tiempo se puede estacionar unos días y ascender al pico Pisang (6.091 m) (Piolet y crampones necesarios).

### 6.- PISANG (3.185 m) a MANANG (3.351 m). De 4 a 5 horas.

Después de Pisang se sube a un collado desde donde se ve el aeropuerto de Manang en pleno valle. El terreno es a partir de aquí bastante llano y un poco pelma. Buenas vistas de los Annapurna III y IV. Hace más frío. La influencia tibetana está presente en los muros "Kanis" con molinos de plegarias que hay a la entrada y salida de los pueblos.

Es interesante ganar altura para la aclimatación o disponer de un día entero aquí, haciendo alguna excursión complementaria. También es posible subir al Chhulu Este (6.420 m) o al Chhulu Oeste (6.200 m). El permiso de trekking lo permite.

### 7.- MANANG (3.351 m) a THORUNG PEDI (4.420 m) De 6 a 7 horas.

La dirección N.O. nos hace ir dejando detrás la enorme mole de los Annapurnas y a nuestra izquierda el Tilicho. Zona de pasto con yaks y cabras. El camino sube suave pero constantemente.

En Thorung Pedi hay un solo hotel con pocas comodidades y mucho frío. Último puesto de policía del valle. Hay que pasar por todos ellos y registrarse. También el policía del puesto escribe en nuestro permiso de trekking algunos datos.



Fotos del autor

### Transporte por el valle del Kali-Gandaki

#### 8.- THORUNG PEDI (4.420 m) a MUKTINATH (3.802 m). De 7 a 9 horas.

Etapa de fuerte subida de mil metros hasta el collado (5.416 m) y fuerte descenso de 1.600 metros. Hay que madrugar bastante y empezar a andar como mínimo a las cinco de la mañana.

El camino sube sin parar suavizándose al final, en donde hay varios engañosos collados. Desde el collado la vista no es buena, pero basta con subir unos metros a la izquierda para disfrutar de una buena panorámica. Normalmente hace mucho frío. Según la época puede haber nieve en el tramo final o estar totalmente seco. El descenso es muy fuerte y pronto aparece tras una arista el Dhaulagiri a nuestra izquierda. De frente y un poco a la derecha está el Mustang. Es obligada la visita al Monasterio de Muktinath.

#### 9.- MUKTINATH (3.802 M) A MARPHA (2.667 M). DE 5,5 A 6,5 HORAS.

Descenso acusado hasta el Kali Gandaki. No hace falta ir a Kagbeni.

Caminata monótona por el lecho del río hasta Jomosom con su aeropuerto. Entramos en zona más civilizada y con más presencia de trekinistas. La comida es mejor y hay algunos caprichos en los Lodges como pollo y tartas de manzana. Marpha es particularmente bonito, con las calles enlosetadas y muy limpias. La dirección que seguimos es Sur.

#### 10.- MARPHA (2.667M) A KALOPANI (2.530 M). DE 4,5 A 5,5 HORAS.

Hoy pasamos por el máximo desnivel de la tierra entre el Dhaulagiri y el Annapurna. Estamos a 2.500 metros pero podemos ver sus cimas por encima de los 8.000. En el Kali Gandaki se suele mover el viento a partir de media mañana. Descenso suave y entretenido con zona de bosque. Buenas vistas.

#### 11.- KALOPANI (2.530 M) A TATOPANI (1.189 M). DE 6 A 7 HORAS.

Etapa de fuerte descenso, pero en la que además no faltan subidas y bajadas. Es molesto el constante trasiego de burros cargados formando largas caravanas, por los embotellamientos y el polvo que levantan. Clima más templado con fruta tropical. Vuelven a oírse las cigarras. En Tatopani hay aguas termales.

#### 12.- TATOPANI (1.189 m) a GHORAPANI (2.855 m). De 5 a 6 horas.

Etapa muy dura. Paisaje bonito y entretenido. Hay zona de bosque y bastantes pueblos por el camino.

#### 13.- GHORAPANI (2.855 m) a GHANDRUNG (1.951 m). De 6,5 a 7,5 horas.

Madrugar si hace buen tiempo y subir al Pon-Hill (3.194 m). Hay una panorámica de las más hermosas que se pueden contemplar en el Himalaya: desde los Dhaulagiris, Tukucho Peak, Nilgiris, Annapurnas y Machhapuchhre.

La etapa es bonita y variada, casi toda por bosque con subidas y bajadas. Aquí no hay tránsito de burros, que emplean normalmente otras rutas.

#### 14.- GHAMDRUNG (1.951 m) a SUIKET PEDI (1.100 m). De 6 a 7 horas.

Esta última etapa también es fuerte con ascensos y descensos pronunciados. Bosque y canto de pájaros, pueblos, terrazas y cultivos. Al final, descenso en picado hasta alcanzar la carretera.

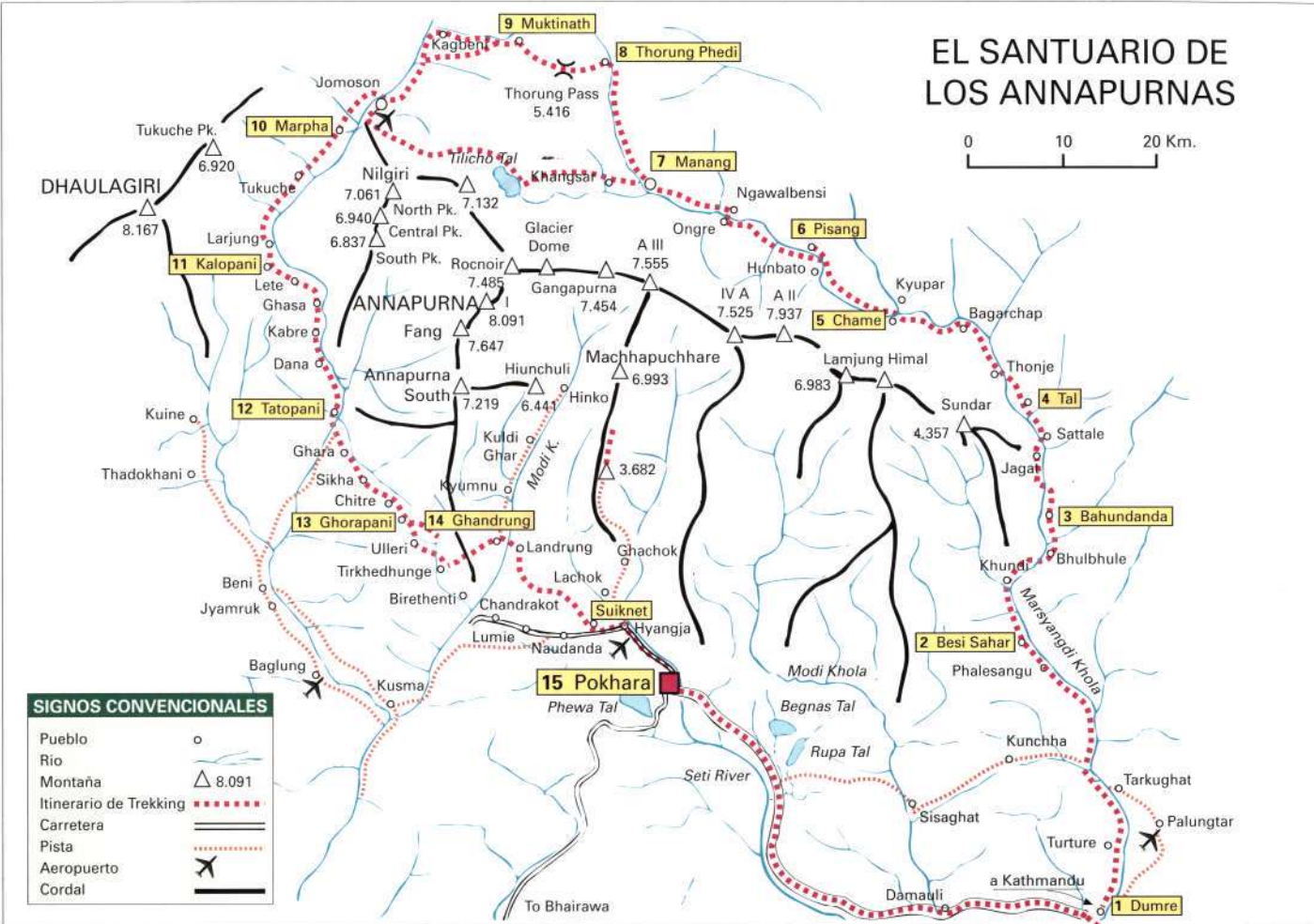
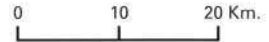
En Suiket PEDI es posible coger un taxi para ir a Pokhara en media hora. Unas 400 rupias el taxi.

Pokhara es una ciudad de 50.000 habitantes a orillas del lago Phewa Tal, en donde se reflejan las montañas nevadas. Con buenos hoteles, es el lugar ideal para descansar unos días haciendo el vago. Todo está mucho más barato que en Kathmandu.

#### 15.- Viaje en autobús de Pokhara a Kathmandú. 200 km. 7 horas. Costo 200 rupias billete clase turista.

Los horarios son netos. Las paradas aparte. □

# EL SANTUARIO DE LOS ANNAPURNAS



## DATOS DE INTERES

### Equipo para el trekking

- |                                   |                      |
|-----------------------------------|----------------------|
| Zapatillas                        | Polainas             |
| Botas de trekking                 | Gafas de sol         |
| Calcetines y repuestos            | Mochila              |
| Ropa interior                     | Saco de dormir       |
| Camisetas de repuesto             | Linterna             |
| Pantalón fino y grueso            | Cantimplora          |
| Pantalón corto                    | Navaja               |
| Chaqueta de forro polar o jersey  | Neceser y toalla     |
| Anorak de fibra térmica           | Pequeño botiquín     |
| Gorro de lana y gorro para el sol | Crema cara y labios  |
| Guantes finos y gruesos           | Papel higiénico      |
|                                   | Mechero              |
|                                   | Mapas, Documentación |
|                                   | Permiso de trekking  |

### Opcional

- |                 |                  |
|-----------------|------------------|
| Cámara de fotos | Brújula          |
| Objetivos       | Altimetro        |
| Película        | Libreta de notas |
| Prismáticos     |                  |
- Si llevamos porteador, añadir un petate con su candado.

### Comida durante el trekking

Durante todo el recorrido se puede comer en los Lodges, aunque en general sólo encontraremos arroz, sopas, verduras, patatas y huevos. También chapatis y pan tibetano. Procurar no comer verduras ni ensaladas. Pelar la fruta. Beber siempre agua mineral. (Hay por todos los lados). También hay cerveza. Se pueden llevar desde aquí algunos alimentos para la marcha, como jamón (envasado al vacío), chorizo, queso, frutos secos y chocolates. También alguna lata de atún o sardinas para añadir al plato de arroz.

### Epocas de trekking

Primavera: marzo, abril y mayo.  
Otoño: septiembre, octubre y noviembre.

### Visados

Para entrar en Nepal es necesario el visado, que se puede obtener en:  
Consulado Real de Nepal C/ Mayorca, 194 - 083036 BARCELONA (Telf. 93/ 451 12 21. Lo dan para un mes y cuesta 6.500 Ptas. Si se quiere estar más tiempo en Nepal hay que hacer una extensión del visado en la Oficina de Inmigración de Kathmandu. El tiempo máximo permitido son tres meses.

### Permisos de trekking

Personalmente en el Ministerio de Turismo o a través de una agencia. Hay que llevar tres fotos tamaño carnet.  
Nepal es uno de los países que mejores condiciones tiene para realizar un trekking. El del Annapurna es uno de los más clásicos y utilizados en la actualidad, junto con el que conduce al Campo Base del Everest. En la actualidad hay más de 40 posibilidades distintas, entre tres y treinta días. Desde recorridos sencillos al alcance de cualquiera, para los que no se requiere la menor preparación, hasta los lugares recónditos, en los que se hace necesario una organización tipo expedición, con tiendas de dormir, cocinero, etc. También hay trekkings restringidos a zonas como el Dolpo y Mustang, en donde se requieren permisos especiales.  
Depende de las pretensiones personales, el trekking puede ser organizado bien particularmente cada uno a su aire, así como disponiendo de alguna de las numerosas agencias de trekking que hay en Kathmandu, las cuales disponen de guías, porteadores, y toda la información nece-

saria. También se puede organizar desde aquí con agencias de la tierra que se dedican a ello.

### Algunos datos interesantes de Nepal

- Superficie: 145.391 km<sup>2</sup>. (un poco mayor que Inglaterra). Limita al N. con Tíbet y al Sur con la India. De forma rectangular; 800 km. ancho por 200 km. alto.
- En él se encuentran ocho de los picos de 8.000 m: Everest, Kanchenjunga, Lhotse, Makalu, Cho-Oyu, Dhaulagiri, Manaslu y Annapurna.
- Población: 19 millones de habitantes (el 42% menores de 15 años).
- 1/5 parte de los niños mueren a las pocas semanas.
- Esperanza de vida: 44 años para los hombres y 47 años para las mujeres.
- Es el 4º país más pobre del mundo.
- Analfabetismo: 74% de la población.
- Hasta 1939 las mujeres no fueron admitidas en las escuelas.
- En 1960 se fundó la primera universidad.
- El 90% del país se emplea en la agricultura. Sin embargo solamente el 17% de la tierra es cultivable.
- Hay 36 idiomas diferentes, divididos en 12 grupos étnicos.
- Religión: El 90% de la población es hindú, el 8% budista y el 2% islámico.
- En el país hay 3.000 km. de carreteras y 40 aeródromos.
- Kathmandu es la capital con 300.000 habitantes, (en el valle 800.000)
- Moneda: Rupia Nepali.
- Cambio: 1\$ Dolar = 48 rupias (cambio oficial)
- 1\$ Dolar = 53 rupias (mercado negro) (Otoño 1993).